**Finalista Arquitectura**

**Casal de barrio Trinitat Nova**

Barcelona

**BAYONA-VALERO + CANTALLOPS-VICENTE**

Fotografía: Jordi Surroca

El edificio emerge de la urbanización, aprovechando la topografía en desnivel de la calle y genera una nueva plaza mirador al final del recorrido del paseo, respetando las vistas hacia la Casa de l‘Aigua.

El edificio se mimetiza con el lugar usando los mismos materiales y técnicas constructivas usadas en la urbanización y busca la máxima integración y respeto por el espacio existente y trata de no perturbar la calma a su alrededor, un entorno en el límite de la ciudad.

La Plaza cívica y sus cubiertas se convierten así en extensiones naturales de los espacios de actividad del Casal a la vez que hacen de mirador hacia el paisaje del parque de Collserola. El espacio interior se ilumina de manera cenital a través de lucernarios perimetrales que emergen a la superficie en forma de bancos y jardineras.

El volumen del Bar y la sala polivalente a doble altura es el único volumen reconocible desde cota superior.

La entrada principal se realiza por la cota inferior con un gran espacio vestíbulo que conecta todos los demás espacios: dos salas taller divisibles en cuatro con paneles móviles acústicos, una taller de cocina y dos bucs de ensayo musical.

La sala de Actos es un espacio segregable al que se puede acceder de manera independiente. Se trata de un edificio de uso versátil pensado para funcionar con un modelo de autogestión.

La homogeneidad del material cerámico para las fachadas de todo el edificio se convierte en celosía en las ventanas, generando un volumen abstracto y silencioso. Las celosías garantizan la entrada de luz natural asegurando un cerramiento seguro y antivandálico, protegen de la radiación solar en verano y mejoran el comportamiento climático. Los efectos cambiantes de la luz solar aportan matices visuales y ambientales.

La iluminación interior del edificio convierte el conjunto de noche en una gran linterna.

La pieza cerámica del exterior reviste tanto suelos como fachadas dejando una cámara de aire con unos 25 cm de aislamiento de tejido reciclado natural.

La cerámica se usa también para crear paredes absorbentes que contribuyen mejorar el comportamiento acústico de las salas docentes reduciendo el efecto de reverberación.